

SERIE ENSAYOS

VISUALIDAD Y PODER: COMUNICACIÓN, POLÍTICA Y REPRESENTACIONES SOCIALES

CESAR ANDRAUS QUINTERO

-COMPILADOR -



PUBLIS
EDITORIAL



VISUALIDAD Y PODER: COMUNICACIÓN, POLÍTICA Y REPRESENTACIONES SOCIALES



VISUALIDAD Y PODER: COMUNICACIÓN, POLÍTICA Y REPRESENTACIONES SOCIALES

CESAR ANDRAUS QUINTERO
- COMPILADOR -

PUBLIS
EDITORIAL

2025

© Visualidad y poder: Comunicación, política y representaciones sociales
© Cesar Andraus Quintero

Primera edición
Publisciencia S.A.S
Número de páginas: 115
Tamaño: 15 cm x 21 cm
ISBN: 978-9942-7377-5-5

Compilador: Cesar Andraus Quintero
Autores: María Eugenia Burbano, Danghelly Giovanna Zúñiga-Reyes, Cesar Andraus Quintero, Jisele Guachetá Campo y Daniel Alejandro Brito Vizuete.

Datos editoriales
Publis Editorial
s/n Calle Absalon Toala Barcia e/ Av. Pablo Zamora y Calle Ramón Edulfo Cedeño
Apartado postal: 130103 - Portoviejo, Ecuador
Teléfono: (+593) 983160635
www.publiseditorial.com

Equipo editorial
Diseño de portada y diagramación:
María Gabriela Miranda Mera

Corrección de estilo:
Daliannis Rodríguez Céspedes

La versión original del texto publicado en este libro fue sometida a un riguroso proceso de revisión por pares, conforme a las normas editoriales de Publis Editorial.

Los contenidos, opiniones e interpretaciones expresados en esta obra son de exclusiva responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente la postura de la editorial.

© 2025, Cesar Andraus Quintero. Todos los derechos reservados.

Este libro no puede ser reproducido total ni parcialmente, ni registrado en, o transmitido por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio –sea mecánico, electrónico, fotográfico, magnético o de otro tipo– sin el permiso previo y por escrito del titular de los derechos.

Para solicitar autorizaciones especiales, escribir a:
editor@publiseditorial.com

Las imágenes, figuras, fotografías y otros materiales incluidos en esta publicación están protegidos por derechos de autor y/o licencias específicas. Su reutilización puede requerir permisos adicionales por parte de los respectivos titulares de derechos. Es responsabilidad del usuario gestionar dichos permisos.



CONTENIDO

XI Prólogo

Christian León Mantilla

1 Introducción

Cesar Andraus Quintero

4 Capítulo 1

¿Cuántos likes se necesitan para que una mentira se vuelva verdad?

María Eugenia Burbano Villarreal

16 Capítulo 2

Visualidad, raza, disputa y poder: Francia Márquez en el primer Consejo de ministros televisado.

Danghelly Giovanna Zúñiga-Reyes

56 Capítulo 3

El poder político de la imagen en la protesta contra ICE (2024-2025).

Cesar Andraus Quintero

73 Capítulo 4

La representación visual de las juventudes del Consejo regional Indígena del Cauca CRIC.

Jisele Guachetá Campo

95 Capítulo 5

Gobernar con la imagen del enemigo: narrativas falsas, visualidades del miedo y luchas simbólicas en la política anti migrante de Trump.

Daniel Alejandro Brito Vizuete

X

VISUALIDAD Y PODER: COMUNICACIÓN, POLÍTICA Y
REPRESENTACIONES SOCIALES

PRÓLOGO

TECNOAUTORITARISMO Y RESISTENCIAS TECNOPOLÍTICAS EN LA CULTURA VISUAL CONTEMPORÁNEA

Por Christian León¹

Los ensayos que integran este volumen surgen de las discusiones y debates generados en la asignatura *Visualidad, política y disputas sociales*, dictada en el marco del Doctorado en Comunicación de la Universidad Andina Simón Bolívar. La asignatura se concibió como un semillero de investigación que, desde un enfoque interdisciplinario, buscó explorar las relaciones entre visualidad y política en el contexto del giro visual, las transformaciones tecnológicas y las nuevas formas de ejercicio del poder en las sociedades contemporáneas.

A lo largo de las sesiones, se debatieron de manera amplia y contextualizada las disputas y luchas sociales mediadas por la imagen en los procesos de transformación social y en el afianzamiento de la institucionalidad democrática moderna. Colectivamente, analizamos el papel que cumple la visualidad —actualmente mediada por plataformas, algoritmos e inteligencia artificial— tanto en la esfera estatal como en los movimientos sociales.

Una vez concluida la asignatura, fue para mí una grata sorpresa recibir de los doctorandos un manuscrito con sus preguntas,

¹ Docente, investigador, y crítico cultural. Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA) y Magíster en Estudios de la Cultura mención Comunicación por la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB). Es autor de 7 libros, 32 capítulos de libros y 30 artículos en revistas indexadas. Entre sus libros destacan: *La pulsión documental. Audiovisual, subjetividad y memoria* (2022), *Reinventando al otro. El documental indigenista en el Ecuador* (2010), *El cine de la marginalidad: realismo sucio y violencia urbana* (2005). Es profesor invitado en varios programas de posgrado en distintas universidades de América Latina. Actualmente es Director del Área de Comunicación y docente-investigador en la UASB.

reflexiones y casos de estudio, con el propósito de elaborar un libro autogestionado. Considerando que el mayor logro de un docente es que el trabajo realizado en el aula se expanda y multiplique, presento con gran satisfacción los textos reunidos en este volumen. En ellos late una preocupación epistemológica, conceptual y ética por el destino de la vida pública y política de nuestras sociedades contemporáneas, caracterizadas por el giro visual (Mitchell, 2009), la hiperconectividad (Valle-Peris, 2022), la datificación (Hepp, 2020), la gobernabilidad algorítmica (Rouvroy y Berns, 2018), el capitalismo de plataformas (Srnicek, 2018) y de vigilancia (Zuboff, 2022), las nuevas formas de poder desplegadas por la inteligencia artificial (Coeckelbergh, 2024; Crawford, 2023) y la presencia intensiva de un tecno-poder que afecta todas las esferas de la vida social y subjetiva (Couldry y Mejías, 2023).

Cada uno de los textos responde a un interés académico y a una curiosidad investigativa, pero, sobre todo, a la necesidad ética de comprender las nuevas formas que adquieren la visualidad, el poder y el control, así como las respuestas que emergen desde la sociedad civil (Burbano Villarreal), los pueblos indígenas (Guachetá Campo), los afrodescendientes (Zúñiga-Reyes), los colectivos de migrantes (Andraus Quintero) y las organizaciones de periodistas (Brito Vizuete) frente a ese nuevo poder, aparentemente incontestable. Los ensayos parten de la conciencia de que solo mediante un diagnóstico conceptual de las nuevas formas de tecno-autoritarismo es posible mapear las resistencias sociales y políticas que aprovechan las fisuras de los sistemas para proponer nuevos usos, interfaces y representaciones tecnoculturales.

El conjunto de capítulos que conforman este volumen se articula en torno a cuatro grandes debates de nuestro tiempo, los cuales expresan las nuevas formas de agencia política y disputa en el espacio público de los medios y los hipermedios, en el contexto de las ecologías mediáticas contemporáneas:

- a) Visualidad y poder
- b) Epistemología crítica de la sociedad digital
- c) Perspectivas decoloniales y reivindicación del sujeto subalterno
- d) Investigación y transformación social

En primer lugar, todos los trabajos consideran la visualidad como un horizonte en el que se construyen y disputan los sentidos del mundo contemporáneo. Basándose en reflexiones de Foucault (2014), Mirzoeff (2016), Osa (2015 y 2017), León (2015 y 2025) y Capasso y Bugnone (2023), se plantea la mirada y la visualidad como construcciones sociales de poder y resistencia que implican a los sujetos. Siguiendo a Mirzoeff (2016b), se concibe la visualidad como el proceso de separación, clasificación y jerarquización mediante el cual la autoridad organiza lo visible para legitimar su poder. Paralelamente, se propone una contravisualidad que reivindica el derecho a mirar de aquellos sujetos opuestos al poder y que han sido visibilizados por este. En esta dirección, en el capítulo 3, César Andraus Quintero analiza el activismo visual de los migrantes contra las redadas de Immigration and Customs Enforcement (ICE). El autor sostiene:

En las protestas anti-ICE vimos contravisualidad cada vez que se publicaron videos caseros desmintiendo la versión oficial o imágenes humanizando a quienes el gobierno retrataba como criminales. Los manifestantes, con sus cámaras y sus cuerpos, reclamaron el espacio visual público, encuadrando la situación desde la perspectiva de los oprimidos (p. 70).

En segundo lugar, cada ensayo plantea la necesidad de una reconstrucción crítica de las nuevas epistemologías de la sociedad digital, dado que, ante los cambios tecnológicos exponenciales, las formas tradicionales de concebir la comunicación, el poder, la sociedad y la cultura se tornan obsoletas. Como ha señalado Shoshana Zuboff (2022, p. 22) al explicar el capitalismo de vigilancia, nos encontramos ante una realidad inédita que los conceptos

existentes no logran capturar adecuadamente. Frente a la aceleración de la transformación tecno-cultural, resulta indispensable articular múltiples disciplinas que permitan una comprensión crítica y multidimensional de los nuevos poderes emergentes. En esta línea, Couldry y Mejías advierten la presencia de una intersección productiva entre la ciencia crítica de la información, la teoría legal y la teoría social, que está permitiendo develar las nuevas formas de colonización y mercantilización de las relaciones sociales (Couldry y Mejías, 2023, p. 204). Atendiendo a estas consideraciones, en el capítulo 1, María Eugenia Burbano Villarreal plantea que:

El desarrollo de una epistemología crítica de la comunicación digital debe partir del reconocimiento de que las tecnologías no son instrumentos neutrales, sino configuraciones sociotécnicas que incorporan valores, intereses y relaciones de poder específicas (p. 14).

Una tercera preocupación presente en todos los textos es la reivindicación de los actores subalternos que se enfrentan a lo que Emiliano Treré denomina tecno-autoritarismo (Treré, 2016). Frente al poder autoritario de los Estados y las corporaciones, los ensayos de este volumen destacan la capacidad de resistencia y agencia de la ciudadanía, los colectivos sociales, los grupos étnicos y las asociaciones profesionales. A través del uso de medios, tecnologías e imágenes, estos grupos subalternos despliegan acciones mediante activismos tecnopolíticos (Fuentes, 2020), resistencia algorítmica (Bonini y Treré, 2024), datificación crítica (Molina y Flores Mérida, 2021) o movilización transmedia (Costanza-Chock, 2013). De ahí que los casos de estudio cuestionen el colonialismo digital (Faustino y Lippold, 2023) y reivindiquen la necesidad de descolonizar y despatrionalizar las tecnologías, como ha planteado Paola Ricaurte Quijano (2022).

En esta dirección, en el capítulo 2, Danghelly Giovanna Zúñiga-Reyes examina las implicaciones de la imagen de Francia Márquez

—vicepresidenta de Colombia— en el primer Consejo de Ministros televisado. Considerando sus raíces afro, la autora sostiene que: “Márquez expone así su irrupción en el régimen visual del poder tradicional colombiano: masculino, blanco, mayoritario” (p. 26).

De forma similar, en el capítulo 4, Jisele Guachetá Campo investiga las representaciones de los jóvenes indígenas en diversos productos visuales del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), como una experiencia de autorepresentación mediante medios propios. Mientras el conflicto armado, el narcotráfico, la exclusión económica y el control simbólico y mediático campean, en las autorepresentaciones del CRIC “las juventudes son asumidas como sujetos políticos integrados a un movimiento, con identidad y capacidad de agencia” (p. 91).

Un cuarto eje del debate se plantea en torno al papel de la investigación y su relación con la transformación, el bien común y la justicia social. Frente a las visiones tecno-apocalípticas que enfatizan la omnipresencia del poder instrumental de las visualidades y las tecnologías de vigilancia y datificación, este volumen busca esforzarse por pensar e investigar las fisuras del sistema, mostrando con casos concretos la capacidad de agencia de los sujetos subalternos para usar, intervenir y transformar los sistemas tecno-culturales. Como han señalado diversos autores, es necesario incorporar la justicia social como una dimensión fundamental en la investigación sobre las tecnologías, los datos, las plataformas y la inteligencia artificial (Denick et al., 2024).

En la línea de la transformación de las esferas de desinformación y posverdad, María Eugenia Burbano Villarreal (capítulo 1) y Daniel Alejandro Brito Vizuete (capítulo 5) destacan el trabajo colaborativo de verificación que múltiples organizaciones y colectivos realizan con el fin de construir ambientes tecnoculturales confiables. Burbano Villarreal sostiene que:

Las iniciativas de *fact-checking* colaborativo, los proyectos de periodismo de código abierto y las comunidades de verificación ciudadana representan formas de organización social que buscan restituir dimensiones deliberativas y dialógicas en los procesos de construcción de la verdad social (p. 11).

Por su parte, Brito Vizuete subraya el papel fundamental de la alfabetización visual y la educación mediática en el combate contra la discriminación, los discursos de odio y la desinformación. En su estudio sobre las noticias falsas difundidas en el contexto de la deportación de migrantes en Estados Unidos durante el gobierno de Trump, afirma:

Es posible afirmar que la educación digital es indispensable y determinante para resistir y contrarrestar la proliferación mal infundida de enemigos visuales, para gobernar mediante narrativas falsas, visualidades del miedo y discriminatorias. Así, se generaría una ciudadanía digital consciente y con más herramientas para no dejarse engañar (p. 113).

Por distintos caminos, los ensayos de este volumen plantean que el universo de las visualidades —abierto por las plataformas, los algoritmos y la inteligencia artificial— ha construido nuevas formas de poder, vigilancia y dominación; pero, al mismo tiempo, exige respuestas, prácticas y representaciones que dialoguen con la transformación, la justicia y el bien común. Como ha señalado Andraus Quintero:

En un mundo donde lo visible se ha convertido en un campo de batalla simbólico, disputar la mirada hegemónica equivale también a disputar el sentido mismo de la ciudadanía, la justicia y la humanidad (p. 71).

REFERENCIAS

- Bonini, T., & Treré, E. (2024). *Algorithms of resistance: The everyday fight against platform power*. MIT Press.
- Capasso, V., & Bugnone, A. (2023). (Contra) visualidad y protesta. Projetemos en Brasil. *Educação em Foco*, 26(48), 2–34.
- Coeckelbergh, M. (2024). *La filosofía política de la inteligencia artificial*. Cátedra.
- Costanza-Chock, S. (2013). Transmedia mobilization in the Popular Association of the Oaxacan Peoples, Los Angeles. En *Mediation and protest movements* (pp. 95–114). The University of Chicago Press.
- Couldry, N., & Mejías, U. (2023). *El costo de la conexión: Cómo los datos colonizan la vida humana y se la apropián para el capitalismo*. Ediciones Godot.
- Crawford, K. (2023). *Atlas de la inteligencia artificial*. NED.
- Denick, L., Hintz, A., Redden, J., & Treré, E. (2024). *Justicia de datos: Consecuencias sociales de los macrodatos, la tecnología inteligente y la IA*. Editorial UOC.
- Faustino, D., & Lippold, W. (2023). *Colonialismo digital: Por uma crítica hacker-fanoniana*. Boitempo Editorial.
- Foucault, M. (2014). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores.
- Fuentes, M. (2020). *Activismos tecnopolíticos: Constelaciones de performance*. Eterna Cadencia Editora.
- Hepp, A. (2020). *Deep mediatization*. Routledge.
- León, C. (2015). Regímenes de poder y tecnologías de la imagen. Foucault y los Estudios Visuales. *Pos(t) (USFQ)*, 1, 32–57.
- León, C. (2025). Activismo visual y tecnopolítica en el paro nacional de 2019. En *El paro de octubre 2019. Medios, representaciones y disputas de sentido* (pp. 143–168). Universidad Andina Simón Bolívar / Corporación Editora Nacional.

- Mirzoeff, N. (2016a). *Cómo ver el mundo: Una nueva introducción a la cultura visual*. Paidós.
- Mirzoeff, N. (2016b). El derecho a mirar. *IC Journal. Revista Científica de Información y Comunicación*, 13, 29–65.
- Mitchell, W. J. T. (2009). *La teoría de la imagen*. Akal.
- Molina, V. H., & Flores Mérida, A. (2021). Datificación crítica: Práctica y producción de conocimiento a contracorriente de la gubernamentalidad algorítmica. Dos ejemplos en el caso mexicano. *Administración Pública y Sociedad*, 11, 211–231.
- Ossa, C. (2015). El soberano óptico: La formación visual del poder. *Revista Chilena de Literatura*, 89, 213–230.
- Ossa, C. (2017). Las metamorfosis del Príncipe. *Chasqui (CIESPAL)*, 136, 213–227.
- Ricaurte Quijano, P. (2022). *Descolonizar y despatriarcalizar las tecnologías*. Centro de Cultura Digital.
- Rouvroy, A., & Berns, T. (2018). Gobernabilidad algorítmica y perspectivas de emancipación: ¿Lo dispar como condición de individuación mediante la relación? *Ecuador Debate*, 104, 123–147.
- Srnicek, N. (2018). *Capitalismo de plataformas*. Caja Negra.
- Treré, E. (2016). Distorsiones tecnopolíticas: Represión y resistencia algorítmica del activismo ciudadano en la era del big data. *Trípodos*, 39, 35–51.
- Valle-Peris, M. (2022). Evolución y consecuencias de la hiperconectividad. *Proyecta 56: An Industrial Design Journal*, 2, 58–75.
- Zuboff, S. (2022). *La era del capitalismo de la vigilancia: La lucha de un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*. Paidós.

INTRODUCCIÓN

El presente libro, *Visualidad y poder: Comunicación, política y representaciones sociales*, propone una lectura interdisciplinaria sobre el lugar que ocupa la imagen en la construcción del poder contemporáneo. En una época donde los procesos comunicacionales están atravesados por tecnologías digitales, algoritmos y plataformas globales, la visualidad se erige como un campo de disputa simbólica donde se definen identidades, legitimidades y resistencias. Desde esta perspectiva, los cinco ensayos que integran esta obra exploran, desde distintos escenarios geográficos y políticos, la manera en que las imágenes producen y distribuyen significados, configuran subjetividades y participan activamente en la estructuración de las relaciones de poder.

El volumen inicia con el texto de María Eugenia Burbano Villarreal, “¿Cuántos likes se necesitan para que una mentira se vuelva verdad?”, que introduce una reflexión epistemológica sobre la desinformación en el marco de la mediatización profunda (Couldry y Hepp, 2017). Su análisis trasciende la preocupación por la falsedad para situar la desinformación como síntoma estructural de un ecosistema comunicativo dominado por la datificación, la algoritmización y la plataformaización de la vida social. Desde la herencia teórica de Jesús Martín-Barbero y las mediaciones latinoamericanas, Burbano invita a repensar los modos en que se produce el conocimiento en sociedades tecnológicamente mediadas, donde la verdad se negocia entre humanos, máquinas y afectos.

En el segundo capítulo, Danghelly Giovanna Zúñiga-Reyes examina el primer consejo de ministros televisado en Colombia, con especial atención a la figura de Francia Márquez, bajo el título *Visualidad, raza, disputa y poder*. A través de una metodología visual crítica (Rose, 2019), la autora desentraña las tensiones entre la

visibilidad y la racialización en la construcción mediática del poder estatal. Su análisis revela cómo la exposición mediática de Márquez encarna tanto una conquista simbólica de representación —por su identidad como mujer afrodescendiente y lideresa social— como una reinscripción en regímenes visuales de control y vigilancia. El ensayo aporta una mirada lúcida sobre la disputa por la visualidad en el espacio político colombiano, donde el cuerpo racializado se convierte en escenario de reconocimiento y conflicto.

El tercer ensayo, de Cesar Andraus Quintero, titulado *El poder político de la imagen en la protesta contra ICE (2024–2025)*, explora la dimensión tecnopolítica de la imagen en las movilizaciones contra las redadas migratorias en Estados Unidos. Las fotografías y videos difundidos en redes sociales se constituyen como actos de resistencia visual frente al aparato represivo del Estado. En diálogo con Mirzoeff (2016) y León (2025), Andraus plantea que las imágenes insurgentes operan como formas de contravisualidad que disputan la narrativa oficial, transformando la mirada en un gesto político. El ensayo enfatiza que en la era digital la protesta no solo ocupa la calle, sino también el espacio informacional, donde la imagen deviene herramienta de denuncia, articulación comunitaria y construcción de memoria.

Desde un enfoque decolonial y comunicacional, Jisele Guachetá Campo ofrece en el cuarto capítulo —*La representación visual de las juventudes del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC)*— una lectura sobre la producción visual indígena como forma de agencia política. Su análisis evidencia cómo el CRIC ha desarrollado una comunicación propia que combina medios tradicionales y plataformas digitales para afirmar su identidad colectiva y disputar el sentido de la representación. Las imágenes producidas por los jóvenes del movimiento no solo documentan su historia, sino que la reinterpretan, proponiendo un modelo alternativo de visualidad basado en la autonomía, la memoria y la continuidad cultural. En este capítulo, la imagen deja de ser un objeto de análisis para convertirse en un espacio de autodeterminación simbólica.

Finalmente, el libro cierra con el ensayo de Daniel Alejandro Brito Vizuete, *Gobernar con la imagen del enemigo: narrativas falsas, visualidades del miedo y luchas simbólicas en la política antimigrante de Trump*. A partir del estudio de reportes de verificación de la organización Lupa Media, Brito analiza cómo el discurso político y mediático de Donald Trump se sostiene en una visualidad del miedo: la creación deliberada de imágenes falsas o manipuladas que legitiman políticas de exclusión y xenofobia. El autor articula una lectura crítica sobre la convergencia entre populismo digital, desinformación y control simbólico, mostrando cómo la mentira visual se convierte en instrumento de gobierno en la era de la hiperrealidad mediática.

En conjunto, los cinco ensayos componen una cartografía crítica de las relaciones entre visualidad y poder en el siglo XXI. Desde la epistemología de la desinformación hasta las resistencias visuales indígenas, pasando por la racialización mediática, la tecnopolítica de la protesta y las narrativas del miedo, este libro invita a pensar la comunicación más allá del discurso, como un campo atravesado por imágenes que ordenan, disputan y reinventan el mundo social. En tiempos donde mirar es también ejercer poder, la reflexión sobre la visualidad se vuelve un imperativo para comprender las nuevas formas de dominación y emancipación que configuran nuestra contemporaneidad.

*Cesar Andraus Quintero
Compilador*

CAPÍTULO 4

LA REPRESENTACIÓN VISUAL DE LAS JUVENTUDES DEL CONSEJO REGIONAL INDÍGENA DEL CAUCA CRIC

JISELE GUACHETÁ CAMPO

CITAR COMO

Guachetá Campo, J. (2025). La representación visual de las juventudes del Consejo regional Indígena del Cauca CRIC. En C. Andraus Quintero (Comp.), *Visualidad y poder: Comunicación, política y representaciones sociales* (pp. 73-94). Publis Editorial. <https://doi.org/10.5281/zenodo.17912558>

DOI:

<https://doi.org/10.5281/zenodo.17912558>

LA REPRESENTACIÓN VISUAL DE LAS JUVENTUDES DEL CONSEJO REGIONAL INDÍGENA DEL CAUCA CRIC

Autora

Jisele Guachetá Campo

<https://orcid.org/0000-0001-5067-8483>

Universidad Andina Simón Bolívar, Quito - Ecuador

Universidad del Cauca, Popayán - Colombia

jisele.guacheta@uasb.edu.ec

- INTRODUCCIÓN -

El desarrollo de este ejercicio valorativo a la experiencia de representación política desde la producción visual que despliega el Consejo Regional Indígena del Cauca se enfoca en la imagen proyectada de la juventud que integra el proyecto político, su abordaje se enmarca en las nociones de sujeto político, movimientos sociales y cambios comunicacionales.

El Consejo Regional Indígena del Cauca, es un movimiento social y político que surge en 1971 en el suroccidente colombiano, en un escenario caracterizado por las tensiones políticas y sociales que enmarcaron la lucha por la tierra en Colombia (Reyes Posada, 2014). Fundamenta su creación en la exigencia de la aplicabilidad de la ley 89 de 1890, el movimiento indígena más poderoso de Colombia se instituye en vinculación de las comunidades guambiana, kokonuco, nasa, totoró, esperara y yanacona. “Su origen debe interpretarse dentro del contexto político y social colombiano de finales de los años sesenta y, más específicamente, desde la perspectiva del impacto de la Violencia de los años cincuenta [...]” (Peñaranda Supelano et al. 2012, p. 22).

Tattay (2012) señala que la resistencia indígena en el Cauca, que inicialmente se desarrolló de forma clandestina, se articuló en torno al lema “Unidad, Tierra y Cultura” y ha evolucionado como una forma de poder propio que busca la configuración colectiva de un nuevo proyecto nacional incluyente y participativo. Con un acumulado de agencia política de más de 70 años, el CRI ha logrado la recuperación y el control de la tierra: “Se ha tratado de ejercer control territorial a través de los cabildos y de la Guardia Indígena con resultados parciales, pues las acciones de guerra siguen afectando principalmente a la población civil” (Tattay, 2012, p. 81). El CRIC actualmente es un movimiento que se presenta sostenido en la unidad de las comunidades, los territorios y la pervivencia de una identidad cultural, condiciones visibles en la esfera pública colombiana, en la que cuenta con partidarios y detractores.

Una de las apuestas más importantes del movimiento indígena de referencia, es que enmarco su agencia en un proyecto educativo propio, buscando garantizar la interacción con el mundo en fortalecimiento de su experiencia: “este proceso de auto reconocimiento implica no sólo una apreciación de lo que ya tenemos en el campo cultural, sino también la resignificación de la cultura, como un método para proyectarnos dentro de un mundo diverso y complejo” (CRIC, 2004, p. 24). Esa noción, define la intención política comprendida en un escenario de intercambio, atravesado por el autoconocimiento y la autoconciencia, proceso que se gesta endógena y exógenamente y que determina estrategias de actuación; así se generan programas como el de comunicación: “para el CRIC fue claro, desde sus inicios, que se requería de una propuesta de comunicación con un enfoque educativo, capaz de capacitar y de formar unas bases sólidas para lograr sus propósitos” (García y Caballero Fula, 2012, p. 276).

En acuerdo con Jodelet (1986, p. 474), “las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal”. En la agencia del movimiento indígena colombiano,

esta es una determinante, la representación política, es una experiencia que se forja al interior de las comunidades indígenas en el marco de esa experiencia de unidad, los programas de educación y comunicación son la comprensión de un proyecto que se fortalece desde adentro y quizá es la razón de la resistencia política, que ha mantenido en pie al movimiento por más de siete (7) décadas.

El movimiento indígena ha alcanzado su madurez, sostenido por las diversas generaciones de los pueblos que lo integran. En consecuencia, uno de los retos más importantes —probablemente— sea la continuidad del proyecto político mediante el relevo generacional. Circunstancias como el impacto de las tecnologías de la comunicación sobre la experiencia cultural, social, territorial y política, así como las precarias condiciones que enfrenta la juventud en contextos latinoamericanos marcados por el conflicto armado interno, el narcotráfico y la brecha económica, complejizan aún más este desafío. Canclini (2019, p. 64) señala precisamente que “la desigualdad visible en el mayor número de muertos jóvenes se debe a distintos tipos de vulnerabilidad”, y esas tipologías de vulnerabilidad confluyen territorialmente en Colombia y los territorios de vida del CRIC.

Luego de la identificación del movimiento, la definición del valor y la conciencia que este tiene sobre su representación, y de establecer que uno de los desafíos centrales es su perduración a través del relevo generacional, se reconoce la importancia que adquiere la juventud en el proyecto político del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC). A partir de ello, se busca identificar, desde una mirada exógena y desde la visualidad de su experiencia comunicativa en medios sociales, cómo es representado el sujeto político de las juventudes CRIC.

Martínez Bonafé (2014, p. 15) señala que el sujeto político es “saberse en un camino, un proceso, una exploración, una búsqueda y una deriva”; una perspectiva que resulta apropiada para interpretar

cómo son representadas las juventudes en el marco del movimiento indígena colombiano y frente a un escenario global de intercambio simbólico, como el que actualmente experimenta la sociedad. En este contexto, Canclini (2019, p. 152) advierte que se trata de una condición de conocimiento expandido, mediado por la captura y el ordenamiento electrónico de datos; pero que, en otra dirección, se ve coartado por las denuncias sociales y por aquello que no se quiere saber o que deliberadamente se oculta. Es un escenario convulso y contradictorio, en el que se pretende articular culturas y formas de organización social dispares, aprovechando el potencial tecnológico, aunque persisten importantes límites para lograr un acceso verdaderamente equilibrado.

En el caso del movimiento indígena, es evidente la búsqueda de ese acceso equilibrado, el uso para la denuncia, para la visibilidad de esa diversidad cultural. Se identifica que el CRIC apropiá medios de comunicación masivos como de medios sociales, lo que permite establecer que: el movimiento ha desarrollado una comunicación propia. CRIC (2024) referencia la estrategia en medios impresos (Periódico *Unidad Álvaro Ulcué*), audiovisuales, página web y Proyecto Radio Indígena conexos las 8 emisoras indígenas del Cauca filiales a la Red-AMCIC, además de proyectos de comunicación estratégicos y territoriales para jóvenes. También se identifica el uso activo de redes sociales como Facebook con 229 mil seguidores, X (antes Twitter) con 27,8 mil, TikTok con 20,9k y YouTube con 7823 suscriptores, entre otras.

Considerando que el CRIC ha desarrollado una apropiación de las tecnologías de comunicación, la cuestión es si esto ocurre en términos del uso instrumental de dichas tecnologías, del dominio de sus lenguajes o de la adaptación de estos a la experiencia cultural propia. Es decir, si su práctica comunicativa logra trascender los formatos dominantes y los lenguajes impuestos por los medios hegemónicos, los cuales surgen y se posicionan adaptados a las necesidades discursivas de una experiencia global capitalista, manipulada, banal y determinada por regímenes discursivos.

La cuestión es cómo el movimiento, desde su experiencia de comunicación propia, encara la complejidad del actual escenario comunicativo, que implica el uso de tecnologías, la apropiación y adaptación de formatos y lenguajes, el control narrativo, y también el desafío de contrarrestar la desinformación y la banalización de su experiencia histórica, política y cultural. Desde esta perspectiva, resulta fundamental considerar, como lo plantea León (2015, p. 55), que con la generalización del uso de las tecnologías de la imagen se inaugura una nueva economía del poder, sustentada en el registro audiovisual. Es decir, desde la vigilancia se observa la actuación humana, esa información alimenta la actuación de la economía global: “las máquinas de observar se multiplican y penetran en todos los espacios de la vida, abriendo un nuevo horizonte tecnológico para el gobierno de los cuerpos y las conductas”.

Estas cuestiones plantean nuevos retos para los movimientos sociales, los cuales se suman a los desafíos propios de la comunicación propia. Ese mirar, grabar y reproducir la experiencia colectiva, junto con los datos que se entregan a través de trámites cotidianos, pueden, por un lado, potenciar la representación del movimiento y el autogobierno de los cuerpos desde una conciencia comunicativa; pero, por otro lado, también pueden terminar siendo una adaptación a la lógica de la experiencia global de comunicación.

En ese sentido, se vuelve importante revisar críticamente la experiencia de comunicación propia: comprender su potencia, dimensionar su capacidad de control narrativo y, al mismo tiempo, abrir la posibilidad de reinventarla. Para esta reflexión, se ha definido el análisis de tres piezas visuales. La primera fue publicada en TikTok por CRIC-Colombia el 5 de mayo de 2024, con motivo del encuentro por los 20 años de resistencia juvenil. La segunda pieza fue posteada en Instagram por Cauca-CRIC, a propósito del asesinato de uno de los miembros de la guardia indígena, el 30 de agosto de 2024. La tercera pieza, también publicada en Instagram, es una fotografía del equipo de ciclismo juvenil del CRIC en 2025.

- DESARROLLO -

Estas unidades de análisis fueron seleccionadas porque, dentro del conjunto de la producción visual revisada, permiten identificar representaciones del sujeto político juvenil, forjadas en la experiencia del movimiento CRIC en distintas dimensiones. A continuación, se describen:

1. Pieza uno (1) conmemoración de los 20 años del proceso de juventudes CRIC

1.1. El video se desarrolla en aproximadamente 87 planos, que se intercalan con el testimonio de jóvenes representantes del movimiento indígena de las diferentes zonas. Los planos generales o de apoyo acompañan los testimonios y muestran el encuentro en el que se enmarcó la conmemoración, así como los valores culturales y simbólicos que lo atraviesan: el tejido, el territorio, la danza, la música y la guardia indígena.

1.2. La pieza funciona como un documento testimonial, estético y político que articula palabra, cuerpo y territorio. Cada testimonio expone vivencias y contribuye a la construcción de un relato colectivo, donde el liderazgo juvenil indígena se presenta como agente de resistencia, formación y continuidad cultural. El uso de planos intercalados refuerza la dimensión sensorial del mensaje, construyendo una estética de la unidad que potencia la noción de sujetos políticos que caminan en compañía. El caminar se convierte en una metáfora recurrente que hilera los discursos: un caminar heredado históricamente, un caminar de forjamiento de la identidad y un caminar comprometido con las soluciones territoriales y comunitarias.

Tabla 1. Matriz de análisis pieza 1.

Plano	Descripción técnica	Valores simbólicos	Construcción discursiva	Efecto en el espectador
Inicio – Rostros, tejidos, momentos del encuentro	Primer plano de joven con prendas que resaltan los colores CRIC, el verde, el rojo y el amarillo; luego primeros planos de tejidos, flauta, planos medios de tejidos y actividades colectivas, de baile, de jóvenes. Transiciones con sonido tipo oboe/ clarinete y luego música andina suave.	Juventud, memoria, identidad visual, dignidad, cultura viva.	Introduce al espectador en el ambiente del evento: presencia, diversidad y fuerza simbólica de la juventud indígena.	Cultiva desde lo sensorial y lo emotivo; activa el interés por las voces que vendrán.
Título y subtítulo (conmemoración 20 años proceso Jóvenes CRIC)	Texto sobre imagen. Estética limpia con logo y música de fondo; uso con los colores representativos del CRIC, pañoletas, chalecos, varas de mando, tejidos.	Institucionalidad del CRIC, legitimidad histórica del proceso juvenil.	Sitúa el video en el marco organizativo, conmemorativo y territorial. Marca una narrativa con política y acción colectiva.	Reafirma confianza y respeto; enmarca el testimonio como memoria viva.

Plano	Descripción técnica	Valores simbólicos	Construcción discursiva	Efecto en el espectador
Testimonio 1: Nashy González (pueblo Nasa)	Plano medio y plano general de la joven. Se alternan planos de otras jóvenes indígenas. Subtítulo con nombre, rol y etnia: Nashy González, joven nasa (técnica indígena).	Liderazgo joven, defensa de la vida, el territorio, autonomía e identidad étnica.	Contextualiza a la joven como lideresa con experiencia histórica y cultural. Muestra el compromiso político-cultural.	Inspiración, fuerza, validación del liderazgo femenino joven.
Testimonio 2: Cori-quente Chilito (pueblo Yanacona)	Primer plano del joven con vestimenta tradicional. Imágenes intercaladas del contexto del CRIC, uso representativo (sombbrero, bufanda de colores del arcoíris y vara de mando).	Ancestralidad, espiritualidad, territorio, identidad y saber.	Vincula la juventud con los principios mayores del presente organizativo.	Emoción y profundidad espiritual; resignificación del espacio de vida y aprendizaje.
Testimonio 3: Dulfay Conejo (Totoroez)	En planos similares, se intercalan imágenes de música, danza, encuentros culturales, colores de los pueblos, guardia indígena, mujeres tejiendo, jóvenes tocando instrumentos musicales.	Cultura viva, resistencia, formación, dualidad cultural.	Construye un discurso de resistencia cultural desde la organización educativa y pedagógica.	Sensación de riqueza formativa y armonía entre saberes.

Plano	Descripción técnica	Valores simbólicos	Construcción discursiva	Efecto en el espectador
Testimonio 4: Kevin Duvan Yandi (Tierrezadentro)	Plano general del joven con vestuario representativo de su zona. Interacciones con planos de jóvenes, planos generales de espacios de formación, bandera, danza.	Organización zonal, responsabilidad local, juventud articulada.	Destaca el trabajo territorial de base; la juventud como fuerza organizativa.	Refuerza la dimensión política y estructural del proceso joven.
Testimonio 5: Yilber Baltazar (Sat Tama Kiwe)	Plano general, joven en primer plano, imágenes de espacio colectivo donde se le ve interactuando con la imagen del joven y uso de celular (redes CRIC), imágenes de guardia, danzas.	Riesgo, conflicto armado, migración, compromiso transformador.	Introduce la organización juvenil como parte de los desafíos territoriales. Muestra el rol de las juventudes que apoyan las iniciativas de comunicación y formación, y que sostienen el proyecto de autonomía.	Genera alerta, conciencia y motivación desde lo ético y lo político.
Planos de intersección	Jóvenes con danzas tradicionales, escenas de la guardia, danzas.	Estética, identidad, tradición, colectividad.	Refuerza los vínculos intergeneracionales en los testimonios; conexión entre lo ancestral y lo joven.	Conexión emocional, orgullo de pertenencia y legitimidad organizativa.

Plano	Descripción técnica	Valores simbólicos	Construcción discursiva	Efecto en el espectador
Cierre (logo CRIC, fundido blanco)	Transición suave, música	Continuidad, institucionalidad, respeto.	Cierra con un tono sobrio, simbólicamente institucional, con el logo del CRIC, el histórico y los principios de la bandera de lucha Unidad, Tierra, Cultura y Autonomía.	Efecto de cierre afirmativo, sensación de cohesión del proceso y respeto al legado de los jóvenes.

<https://www.tiktok.com/@criccolombia/video/7368245292640046341>

2. Pieza dos. Video Guardia indígena asesinado

2.1. Post en Instagram en vertical que integra un video desprevenido del guardia indígena, subtulado en inglés y que hace referencia a la pregunta porque al joven guardia le dicen lobo, se funde en negro y aparece texto en inglés y se posteán dos fotos fijas más de él para finalizar en negro, se acompaña de sonido de voz y voz ambiente más música instrumental tenue. El post, recibe reacciones positivas y comentarios sobre las cualidades del joven y su muerte.

Tabla 2. Matriz Análisis Pieza 2.

Plano	Descripción técnica	Valores simbólicos	Construcción discursiva	Efecto en el espectador
1. Plano medio en blanco y negro del joven guardia indígena (video desprendido)	Imagen en blanco y negro, plano medio, sonido ambiente, subtítulos en inglés. Fondo natural, sin intervención directa del entrevistador.	Estética sobria que remite a la memoria, al duelo y a la testimonial. Pañoleta del CRIC, vara de mando, mochila: símbolos de autoridad, lucha y conexión cultural.	Se plantea una pregunta sobre el apodo “lobo”, que él evita responder directamente. La mezcla de voces indígenas con otros códigos remite a los vínculos colectivos y espirituales que anclan a los jóvenes.	Evoca cercanía, empatía, calidez por la espontaneidad del momento. El uso del blanco y negro y la música suave generan una atmósfera de reflexión y respeto.

Plano	Descripción técnica	Valores simbólicos	Construcción discursiva	Efecto en el espectador
2. Fundido a negro + texto en inglés con su nombre y descripción	Pantalla negra con tipografía blanca. Texto en inglés. Voz en off y música tenue.	El fundido al negro y el texto funcionan como epílogo audiovisual. Lo nombran como defensor de derechos humanos, líder indígena, compañero.	Se presenta como homenaje póstumo que dignifica la trayectoria del joven, vinculándola a luchas más amplias por la justicia.	Transmite carga emocional, sensación de pérdida y reconocimiento. Interpela desde la memoria y el respeto.
3. Foto fija (primer plano medio, contexto natural)	Imagen a color, clara, en contexto natural. Aparecen símbolos: camiseta con imagen de Quintín Lame, dos varas.	Quintín Lame representa resistencia histórica indígena. Las varas reafirman su rol de guardia, autoridad y sabiduría.	Construye un testimonio con las luchas ancestrales, representadas en el cuerpo joven que encarna esos legados.	Fortalece la conexión emocional, se presenta como un héroe en entorno humanizado y comprometido.

Plano	Descripción técnica	Valores simbólicos	Construcción discursiva	Efecto en el espectador
4. Foto fija (plano medio con boina y pinturas faciales)	Imagen a color, en primer plano. Boina con imagen de Quintín Lame, pintura facial simbólica.	Iconografía indígena (rostro pintado), vestuario político y ritual.	El rostro pintado remite a la espiritualidad y a la resistencia. La imagen del líder en la boina es un signo de herencia y lucha.	Reafirma la identidad militante y cultural. El rostro y mirada del joven transmiten dignidad y autodeterminación.
5. Cierre en negro	Fundido a negro, sin sonido o con música de cierre suave.	El negro final funciona como símbolo de cierre, respeto, duelo.	Cierre simbólico de un ciclo narrativo que es también una despedida.	Invita al silencio, a la contemplación y a la memoria.

<https://www.instagram.com/p/DJSkXLKuWg3/?igsh=MWRvb2VjeGx1b2gyeg==>.

2.2. El post sobre Carlos Andrés muestra a los jóvenes como actores políticos en la defensa del territorio y los derechos colectivos. A través de su imagen como guardia indígena y los símbolos culturales que lleva, como la vara de mando, la pañuela y la imagen de Quintín Lame, junto con su testimonio subtulado, se construye una historia de resistencia y liderazgo juvenil que va más allá de lo individual. Su figura representa el compromiso con la lucha del movimiento.

3. Pieza tres. Fotografía de jóvenes ciclistas CRIC

3.1. La imagen se acompaña del texto. *Con mucho esfuerzo, compromiso y disciplina el Equipo de Ciclismo CRIC Nacional llega al departamento de Cundinamarca, para debutar de la Vuelta a la Juventud Sistecredito 2025, con la participación de 300 ciclistas de categoría profesional Sub-23, quienes ya están listos para dar inicio a una de las competencias más grandes del ciclismo colombiano. Desde el municipio de Sopó, iniciará la competencia más esperada por los fanáticos de las bielas, con una distancia de 1000 km que recorrerá por 5 departamentos de Colombia. Con el compromiso y entusiasmo de cada deportista sigue representando la organización a nivel nacional, dejando el legado para seguir [#PedaleandoPorLaPaz](#).*

3.2. La fotografía muestra seis (6) jóvenes indígenas ciclistas que conforman el equipo de jóvenes ciclistas del CRIC, están ubicados en un podio con publicidad al fondo y una modelo al lado izquierdo, uno de los jóvenes lleva el traje misak y sostiene una bicicleta con el número 71, mientras los demás lucen el uniforme verde con negro del CRIC nacional, con letras blancas.

Tabla 3 Matriz de análisis pieza 3

Plano	Descripción técnica	Valores simbólicos	Construcción discursiva	Efecto en el espectador
Plano general frontal	Imagen bien iluminada y nítida. Composición simétrica con los ciclistas al centro y joven con vestido misak a un costado, junto a una bicicleta de competencia; en el otro costado, modelo del evento. Fondo del evento con logos comerciales.	Uniformes con “CRIC Nacional” y vestimenta misak indican identidad y pertenencia étnica. La bicicleta representa esfuerzo, disciplina y movilidad. La foto de grupo también representa la unidad del movimiento, la unidad en el deporte.	Se articula una narrativa de juventud indígena activa, disciplinada y comprometida, que lleva el proceso organizativo más allá del territorio hacia escenarios nacionales.	Genera admiración y orgullo; visibiliza a las juventudes indígenas, capaces de competir y representar desde su identidad.

<https://www.instagram.com/p/DJSkXLKuWg3/?igsh=MWRvb2VjeGx1b2gyeg%3D%3D>

La revisión en la experiencia de comunicación propia de redes sociales de CRIC, a la producción visual de tres (3) piezas de representación de los jóvenes, anteriormente caracterizadas desde la

descripción técnica, los valores simbólicos, la construcción discursiva y el efecto en el espectador, permiten establecer que:

La producción de la imagen es consistente con los formatos y las plataformas para los que se desarrollan; además, se evidencia que tiene claro el lugar de la imagen, está elaborada o recopilada en los entornos, responde a una narrativa controlada y articulada simbólicamente con el movimiento y su representación; evidente en el uso de colores, logos, signos, territorios, banderas, imágenes y discursos consistentes con la plataforma de lucha que funda su proyecto. El uso discursivo de la metáfora del caminar es un ejemplo claro de una narrativa recurrente que refuerza la noción de trasegar histórico del movimiento, de territorio, de forjar a cada paso transformación, del relevo generacional en ese camino, de los trayectos recorridos y los pendientes.

Las tres (3) piezas son referencia real de la experiencia del movimiento y los hechos que enmarcan su gestión cultural, social y política. Tienen un valor testimonial que se sustenta en la comunicación de la propia experiencia cultural y la autorrepresentación para el fortalecimiento endógeno, con piezas que inicialmente están pensadas para las comunidades que hacen parte del movimiento; de acuerdo con los planteos de Mirzoeff (2025, p. 227), estaríamos identificando la doble condición de la representación, que se gestan en el auge de los medios sociales y la comprensión de las reivindicaciones que se posibilitan a través de estos.

En este caso, el movimiento establece su autonomía frente a lo que quiere comunicar y ese proceso comunica que a la juventud se le da autonomía y responsabilidad en el CRIC desde la pieza uno (1), y esta es consistente con ese reconocimiento. En la pieza dos (2), el movimiento expresa el malestar ante la injusticia y violencia que se padece en el marco de su lucha y cómo esta implica a su juventud, mientras que en la pieza tres (3) continúa madurando su

autorrepresentación desde la validación de la gestión de sus procesos desde todos los frentes de la experiencia de vida y en autogestión, otorgándole además capacidad de representación a los jóvenes para forjar su proyecto de vida desde diferentes dimensiones de la experiencia social, como la interacción desde el deporte.

El movimiento marca desde la autorrepresentación que su proyecto es estratégico, que entiende las necesidades de los jóvenes, que les provee opciones; en ese sentido, la visualidad da cuenta de las juventudes como sujetos políticos con impacto en la experiencia presente del movimiento, y con consideración sobre la pervivencia de este y de sus luchas. “La condición de sujeto político requiere que en ese camino pasen algunas cosas, nos pasen algunas cosas, acontecimientos, creación de situaciones que nos permiten vivir el compromiso con la rebeldía ante toda forma política de control” (Martínez Bonafé 2014, p. 41). La visualidad en los medios sociales da cuenta de que los jóvenes comparten ese camino, esas cosas que les pasan a sus comunidades en sus territorios y que avivan su compromiso hasta la muerte; la visualidad evidencia esa rebeldía que se forja en el movimiento, que es clara en la esfera pública y que se nutre simbólicamente de un legado cultural.

Es una resistencia de comunicación que, aunque no presenta las tensiones visuales emblemáticas de los movimientos sociales en los medios sociales —descritas por Mirzoeff (2025, p. 238) como nuevas formas de pensamiento visual que se forjan tras el detonante de múltiples experiencias globales de levantamiento—, contiene una autorrepresentación narrativa controlada y de firmeza. Sin embargo, el proyecto, en términos de representación desde su visualidad, resulta más consistente endógenamente. Exógenamente, las imágenes se vinculan con un movimiento indígena de trayectoria en el país, pero su alcance en los medios sociales es limitado en contraste con la representación que del movimiento se construye en los medios masivos en un escenario de polarización política y de desinformación.

En ese contexto, la comunicación propia del CRIC está llamada a fortalecerse hacia el exterior, para contrarrestar condiciones como la polarización política y la desinformación, que afectan la representación del movimiento ante algunos sectores de la opinión pública nacional. Esto se debe a que, en los actuales medios masivos y medios sociales, la representación de algunas poblaciones está limitada por “enmarcaciones sociales dominantes”, instituidas por lo que Ossa (2022) refiere como el “príncipe corporativo”, quien controla la representación de la nación desde el control simbólico y el control de los medios. Lo anterior, aunado al escaso desarrollo informativo, al limitado conocimiento de las audiencias, a la saturación de la información y a su banalización, determina y conflictúa el ver.

Ante ese escenario, la representación visual hacia el escenario exógeno de la esfera pública debería ser más potente; debería, en acuerdo con Ossa (2022, p. 220), hacer ver, en este caso, más allá de los estereotipos atribuidos al movimiento y de los asumidos por este en su estrategia de representación. Es evidente que, hacia el interior del CRIC, el proyecto ha trabajado desde frentes como la educación política; pero, hacia afuera, la sociedad colombiana en general no cuenta con ese legado, lo que determina el conflicto y la detracción frente a su representación y proyecto.

Finalmente, en las piezas analizadas, las juventudes son asumidas como sujetos políticos integrados a un movimiento, con identidad y capacidad de agencia. Los discursos de los jóvenes se perciben consistentes y coherentes con la plataforma política, aunque enmarcados en un régimen discursivo colectivo. La producción trasciende la apropiación tecnológica en la conciencia comunicativa que proyecta; sin embargo, se evidencia una experiencia creativa limitada en su narrativa. Esta se adhiere a las formas impuestas por los géneros y formatos de las plataformas, sin mayor exploración de estos.

- CONCLUSIONES -

Se propone, desde esta revisión visual y en coherencia con el programa de comunicación del movimiento, y en comprensión de su interacción con un escenario global de comunicación potente, accesible y complejo, potenciar su activismo en la comunicación exógena desde las juventudes del movimiento, a través de lo que Fuentes (2020) refiere como entrelazamiento; es decir, potenciar la acción colectiva que, en el caso del CRIC, es de “hecho” en el escenario físico, con la actuación en el escenario digital, en una especie de cocreación. Es posible que el contexto digital, le permita al movimiento una representación simbólica que trascienda su representación tradicional, e incluso potencie la visibilidad de la experiencia cultural. Para lo cual la alfabetización mediática de apropiación en el marco de su programa de comunicación debe trascender la operación del recurso técnico de comunicación, el dominio de formatos y géneros.

- REFERENCIAS -

- Canclini, N. G. (2019). *Ciudadanos reemplazados por algoritmos*. Universidad Autónoma Metropolitana / Siglo XXI Editores.
- Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC). (2004). *¿Qué pasaría si la escuela...? 30 años de educación propia: Programa de Educación Bilingüe Intercultural*. CRIC.
- Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC). (2024). *Programa de Comunicaciones: Proyecto Político*. <https://www.cric-colombia.org/portal/proyecto-politico/programa-comunicaciones/>

CRIC-Colombia. (2024, 5 de mayo). *El Consejo Regional Indígena del Cauca celebró 20 años de resistencia juvenil en el territorio de Paletará. Durante el encuentro de jóvenes, cada zona y pueblo compartieron vivencias y se trazaron líneas del tiempo de cada pueblo, abarcando décadas de lucha y perseverancia...* [Publicación en Instagram]. <https://www.instagram.com/criccolombia/>

CRIC-Colombia. (2024, 5 de mayo). *20 años de resistencia juvenil en Paletará. Los jóvenes de cada zona compartieron vivencias y trazaron líneas del tiempo, destacando décadas de lucha* [Video en TikTok]. <https://www.tiktok.com/@criccolombia/video/7368245292640046341>

Cauca-CRIC. (2024, 30 de agosto). *Pronunciamiento del CRIC frente al asesinato de un miembro de la Guardia Indígena. Las juventudes indígenas se manifiestan en defensa del territorio y la vida* [Publicación en Instagram]. <https://www.instagram.com/p/DJSkXLKuWg3/?igsh=MWRvb2VjeGx1b2gyeg==>

Fuentes, M. A. (2020). *Activismos tecnopolíticos: Constelaciones de performance* (M. López Seoane, Trad.; 1.^a ed.). Eterna Cadencia.

Jodelet, D. (1986). La representación social: Fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (Comp.), *Psicología social II* (pp. 469–494). Paidós.

León, C. (2015). Regímenes de poder y tecnologías de la imagen. Foucault y los estudios visuales. *Aisthesis*, (58), 111–129. <https://doi.org/10.4067/S0718-71812015000200007>

Martínez Bonafé, J. (2016). *Simón Bolívar. Apuntes alrededor de la idea del sujeto político y la educación pública*. En *Otros movimientos sociales. Política y derecho a la educación* (Saggi/Ensayos/Essais/Essays, 04/2016). <https://www.educacionenmovimiento.org/>

- Mirzoeff, N. (2016). *Cómo ver el mundo: Una nueva introducción a la cultura visual* (P. Hermida Lazcano, Trad.). Paidós.
- Ossa, C. (2017–2018). Las metamorfosis del Príncipe. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (136), 215–229. <https://doi.org/10.16921/chasqui.v0i136.3083>
- Peñaranda Supelano, D. R. (Coord.). (2012). *Nuestra vida ha sido nuestra lucha: Resistencia y memoria en el Cauca indígena*. Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Reyes Posada, A. (2014). *Tierras: Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico*. Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Rose, G. (2019). *Metodologías visuales: Una introducción a la investigación con materiales visuales*. CENDEAC.
- Tattay, P. (2012). Capítulo 2. Construcción de poder propio en el movimiento indígena del Cauca. En D. R. Peñaranda Supelano (Coord.), *Nuestra vida ha sido nuestra lucha: Resistencia y memoria en el Cauca indígena* (pp. 51–84). Centro Nacional de Memoria Histórica.